

Manifiesto por las personas migrantes y refugiadas

#DerechosEnMovimiento

Niños, niñas y jóvenes estudiantes de Primaria y Secundaria de 15 países hemos trabajado en común sobre las personas migrantes y refugiadas, intentando conocer las situaciones que atraviesan, las causas que las llevan a abandonar sus países y su vida, intentado empatizar con sus miedos, sufrimientos y esperanzas; nos hemos esforzado por conocer la realidad obviando silencios y desinformaciones, a partir de datos y experiencias reales, superando rumores y estereotipos, tomando conciencia crítica de la vulneración de derechos que se da en los procesos migratorios.

La propuesta “Derechos sin fronteras” aborda los movimientos de personas no como un problema sino como una realidad, poniendo de manifiesto la riqueza que supone la diversidad. Buscando una comprensión de la realidad que mueva a tomar postura y poner en acción nuestro poder como ciudadanos y ciudadanas para cambiar percepciones, actitudes y “normalidades” sociales injustas que provocan violencia y sufrimiento, así como contribuir a cambiar políticas que generan injusticias con las personas migrantes.

Este manifiesto es fruto del trabajo de las clases que hemos participado en la presente edición de Conectando mundos, “Derechos sin fronteras”, y recoge sus principales conclusiones. Trabajar con compañeros y compañeras de otros colegios ha sido una experiencia en la que hemos aprendido a convivir y colaborar con personas diferentes y variadas.

HEMOS TOMADO CONCIENCIA DE QUE

- Todo el mundo tiene derecho a desplazarse y a ser bien recibido. Todos los seres humanos podemos ser migrantes en algún momento.
- Las personas con costumbres, procedencia, religión, color, lenguas diferentes a las nuestras nos hacen crecer culturalmente. No impiden ser amigos, convivir, jugar juntos y ayudarnos. Todos aprendemos de todos y todos necesitamos de todos.
- Siempre que haya respeto, seremos capaces de solucionar todos los problemas que puedan surgir. Incluso cuando cuesta, siempre es más fácil hablar.
- Hemos aprendido a valorar lo importante que es buscar lo que nos une más que lo que nos diferencia. La amistad y el diálogo pueden derribar muros.

NOS PREOCUPA QUE

- Millones de personas se vean arrancadas de su tierra, sus casas, sus amigos, sus familias... por la guerra, la violencia, la persecución, la pobreza. La esperanza de una vida mejor les hace soportar el miedo, el dolor, la soledad, los peligros y abusos que encuentran por el camino.
- Nos preocupa que haya países, empresas y mafias que se aprovechen del sufrimiento de los demás: gobiernos que no cumplen con sus obligaciones, comercio de armas que sustenta y provoca las guerras, traficantes de personas que extorsionan y engañan con viajes que resultan ser una estafa mortal...
- Todos los seres humanos tenemos derecho a movernos libremente, pero miles de personas, tras poner en peligro sus vidas, y perderlas en muchísimos casos, encuentran muros y alambradas, campos de refugiados y de internamiento que se parecen mucho a una cárcel.
- Las mismas fronteras que se abren generosamente para empresarios y banqueros, futbolistas y famosos, se convierten en barreras infranqueables para quienes sólo buscan vivir en paz.
- Vivimos en un mundo con más muros que derechos. Fronteras y muros amenazan las libertades de todos y no solucionan nada. La frontera no rompe un territorio, rompe un corazón.
- Nos preocupan los rumores y prejuicios, que son muros altos y gruesos que hacen mal a personas con sentimientos como nosotros. Inmigrantes y refugiados no vienen a robar el pan a nadie, sino a vivir con libertad y justicia. Los prejuicios generan miradas que hieren e impiden que las personas se encuentren.

No nos gustan los muros, que no hacen bien a ninguno de los grupos humanos que están a uno y otro lado. Por eso

QUEREMOS

- Que no haya muros ni alambradas, ni físicas ni psicológicas, que separen, sino puentes que unan. El mundo sería mucho mejor sin fronteras que ahoguen los sueños de quienes dejan todo en busca de una oportunidad de ser felices.
- Medidas que garanticen a todas las personas vivir en condiciones dignas, que es la manera más eficaz de que nadie tenga que abandonar su tierra en contra de su voluntad.
- Que se respete el derecho de todas las personas a moverse libremente por vías seguras y legales, sin vallas que hieren y matan, sin mafias que trafican con seres humanos. Migrar no debería ser legal o ilegal; debería ser un hecho vital.
- Que las personas refugiadas reciban toda la ayuda necesaria por parte de los gobiernos; que éstos cumplan sus compromisos y den refugio a quien lo necesite, garantizando su derecho a solicitar asilo, en lugar de poner trabas que convierten el ejercicio de un derecho en una carrera de obstáculos.
- Campañas públicas de información y concienciación sobre los derechos de migrantes y refugiados. Información veraz, basada en datos, que anule rumores y ayude a tomar conciencia de la realidad y a implicarse en la solución de los problemas.
- Que se garanticen las condiciones para que todas las personas se sientan respetadas y queridas. Que las personas refugiadas puedan ser felices. Que la gente se ría. Que nadie se sienta invisible.
- Que no se pierda la esperanza de que es posible derribar muros, como demuestran quienes reivindican la entrada de personas que buscan refugio.

Queremos contribuir a todo esto, para lo que

NOS COMPROMETEMOS A

- Respetar a todas las personas sin excluir a nadie. En nuestra clase respetaremos las diferencias y protegeremos la igualdad, acogiendo a quien venga de fuera, buscando otras formas de comunicación si no hablamos la misma lengua. A brincar, a jugar, a ayudar todos.
- Buscar soluciones dialogadas a los conflictos, escuchando las opiniones de todas las personas, abiertos a otros puntos de vista, intentando ponernos en los zapatos del otro.
- Denunciar las injusticias lejanas y cercanas con cartas a los medios de comunicación y a los representantes políticos, manifiestos y campañas.
- No dejarnos enredar por rumores ni contribuir a prejuicios y estereotipos. No propagar dichos mensajes y buscar información veraz.
- Difundir lo que hemos aprendido, empezando por nuestra comunidad educativa, la familia, los amigos. Informar y sensibilizar sobre la situación de las personas refugiadas y migrantes y sobre sus derechos.
- No olvidar lo aprendido: que todas las personas somos miembros de una comunidad, la humana; que los muros y las fronteras no pueden ser más altos ni más fuertes que las personas y sus derechos.

Muchas pequeñas gotas

pueden hacer un mar;

muchas pequeñas voces

pueden formar un coro.